



Mensaje diario para el viernes, 20 de diciembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Cuando sientas un gran vacío en tu vida y creas que no tendrás fuerzas para entregarte a Mí, dirige tu mirada al Cielo y dime qué es lo que esperas de tu vida.

No existe nada más que la transformación de la consciencia y esto es especialmente para los que se consagran todos los días a Mi Corazón. Yo vengo en la hora de la Misericordia para que todos los días me entreguen, con confianza, un poco más de vuestras vidas y de vuestras fallas.

Cuando las almas consigan identificar esta escuela de la Tierra, como la escuela de la constante purificación de la materia y de la consciencia, a partir de allí podrán dar los pasos para encontrarme.

Deja de lado todo aquello que te atormenta; debes saber que Yo no solo me encuentro en la luz, sino también en la oscuridad para redimirla; Yo me encuentro en la alegría como en la tristeza y en la desolación; Yo acompaño a Mis amigos por el desierto, en el silencio voy siguiendo las marcas que dejan sus pasos en el caminar.

Yo estoy en todas partes y en todos los acontecimientos; Mi Corazón acompaña vuestros aciertos como vuestras fallas, nada errado que cometan en vuestras vidas me quitará la paciencia. Sepan que Yo fui el cordero inmolado, Yo fui la consciencia que conoció a la humanidad equivocada y condenada.

Aquel que se dirige a Mi Fuente nunca tendrá sed; ¡búscame!, ¡llámame!, ¡implórame!, y te dejaré libre de las equivocaciones.

Sepan desde ahora que Yo Soy el Perdón manifestado, Yo Soy Tu Compañero fiel, que aprende junto a ti. Quédate en Mi Paz.

Bajo la Gracia de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por buscar la Luz de Mi Corazón!

Cristo Jesús